

Año LXXXI. urtea

277 - 2020

Mayo-agosto

Maiatza-abuztua



# Príncipe de Viana

SEPARATA

---

**El pintor Bienvenido Brú:  
contribuciones al estudio  
de su figura y de su obra  
en Navarra**

José M.<sup>a</sup> MURUZÁBAL DEL SOLAR

---

# Sumario / Aurkibidea

## Príncipe de Viana

Año LXXXI · n.º 277 · mayo-agosto de 2020  
LXXXI. urtea · 277. zk. · 2020ko maiatza-abuztua

### ARTE / ARTEA

El pintor Bienvenido Brú: contribuciones al estudio de su figura y de su obra en Navarra José M. <sup>a</sup> Muruzábal del Solar	367
--	-----

### HISTORIA

La repoblación del área sur de la Navarrería en 1321. Estudio pormenorizado de la planificación urbana tras su destrucción en 1276 Rafael Arrizabalaga Lizarraga	395
---	-----

AMGD. Un santo patrono para Navarra. La forja del reino como comunidad espiritual (siglos XV-XVII) Alfredo Floristán Imízcoz	435
---	-----

Arbizuko eremuaren finkatzea Jose Luis Erdozia Mauleon	465
---	-----

El provincial Ignacio Lizasoáin, misionero y guía de los jesuitas mexicanos expulsos Antonio Astorgano Abajo	501
---	-----

Antonio Baztán y Goñi. La política en Navarra durante la Restauración F. Javier Baztán Moreno	567
--	-----

Los manuales escolares durante el primer franquismo (1939-1959), un acercamiento al caso navarro Miguel Fernández Cárcar	613
---	-----

La batalla ideológica en el PSOE navarro durante 1977 Mikel Bueno Urritzelki	643
---	-----

# Sumario / Aurkibidea

UNAI: auge y fracaso de la izquierda revolucionaria en Navarra Imanol Satrustegi Andres, Iñigo Pérez Ochoa	669
Currículums	697
Analytic Summary	701
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	705

# El pintor Bienvenido Brú: contribuciones al estudio de su figura y de su obra en Navarra

---

Bienvenido Brú margolaria: ekarpenak autorearen eta Nafarroan egindako obraren azterketari

---

The painter, Bienvenido Brú: contributions to the study of his life and his work in Navarre

José M.<sup>a</sup> MURUZÁBAL DEL SOLAR  
Doctor en Historia  
[jmmuruza@gmail.com](mailto:jmmuruza@gmail.com)

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.277.1>

Recepción del original: 03/06/2020. Aceptación provisional: 30/06/2020. Aceptación definitiva: 04/07/2020.

## RESUMEN

El presente artículo acercará el periplo vital y la producción artística del maestro y pintor Bienvenido Brú, natural de Valencia y asentado en Pamplona desde 1870. Este artista trabajó como profesor de dibujo en el Instituto Provincial de Pamplona, en la Escuela de Artes y Oficios de la misma ciudad y en un colegio privado. A la par, participó activamente en el movimiento cultural y artístico de la Navarra del último tercio del siglo XIX, a través de encargos y actuaciones diversas que intentamos reflejar en este trabajo. Su producción artística, dedicada básicamente al retrato y la pintura religiosa, es escasa y se inscribe en una estética decimonónica y academicista. Bienvenido Brú falleció en Valencia en 1897.

**Palabras clave:** pintura; Navarra; siglo XIX; maestro.

## LABURPENA

Artikulu honen bidez, ezagutzera ematen da Bienvenido Brú maisu eta margolariaren bizi-ibilbidea eta ekoizpen artistikoa. Jatorriz Valentziakoa bazen ere, Iruñean kokatu zen 1870etik aurrera. Artista hau marrazketako irakasle aritu zen Iruñeko Institutu Probintzian, hiri horretako Arte eta Lanbide Eskolan eta ikastetxe pribatu batean. Aldi berean, era aktiboan parte hartu zuen Nafarroako kultur eta arte mugimenduan, XIX. mendearan azken herenean, askotariko enkargu eta jarduketak egin baitzituen. Lan honetan, saiatu gara horiek agerian jartzen. Bere ekoizpen artistikoa loturik ze-goen, batez ere, erretratuekin eta erlijiozko margolanekin. Artelan gutxi margotu zituen, hemeretzigarren mendeko estetika akademizista erabiliz. Bienvenido Brú 1897. urtean hil zen, Valentzian.

**Gako hitzak:** pintura; Nafarroa; XIX. mendea; maisua.

## ABSTRACT

This article takes a closer look at the life journey and artistic work of the schoolmaster and painter, Bienvenido Brú, born in Valencia and who settled in Pamplona from 1870 onwards. This artist worked as an art teacher at the Instituto Provincial (Provincial Secondary School) of Pamplona, at the Escuela de Artes y Oficios (School of Art and Trades) in that same city and at a private school. At the same time, he played an active role in the cultural and artistic movement of Navarre in the latter part of the nineteenth century, through commissions and different activities that we have tried to reflect in this work. He produced few artistic works, basically dedicated to portraits and religious painting, with a style classed as nineteenth-century Academic art. Bienvenido Brú died in Valencia in 1897.

**Keywords:** painting; Navarra; 19th century; school teacher.

1. INTRODUCCIÓN. 2. APROXIMACIÓN A UN APUNTE BIOGRÁFICO. 3. PUBLICACIONES DE BIENVENIDO BRÚ. 4. LA OBRA ARTÍSTICA DE BIENVENIDO BRÚ. 4.1. Retratos. 4.2. Obra religiosa 4.3. Varios. 5. CONCLUSIONES. 6. LISTA DE REFERENCIAS.

## 1. INTRODUCCIÓN

Resulta lógico considerar que las dos primeras generaciones de pintores contemporáneos de Navarra están compuestas por un pequeño grupo de artistas; en ella se unen las figuras de Inocencio García Asarta (Urricelqui, 2002), Andrés Larraga (Paredes & Díaz, 2002), Nicolás Esparza, Lorenzo Aguirre, Enrique Zubiri (Muruzábal, 2018), Javier Ciga (Fernández, 2012) y Jesús Basiano (Muruzábal, 1989). El conocimiento de estos artistas ha avanzado mucho en los últimos años gracias a diversos estudios llevados a cabo por distintos historiadores navarros del arte. Aparte de dichos artistas, más o menos consagrados, existe otro limitado número de nombres, mucho más desconocidos, pero que resultan básicos para trazar el panorama de las artes plásticas en nuestra comunidad en el último tercio del siglo XIX y principios del XX. Entre ellos podemos citar a Martín Domingo Yzangorena (Muruzábal, 16 de febrero, 2016), Prudencio Pueyo (Muruzábal, diciembre 2013), Balbino Ciáurriz, Prudencio Arrieta, Ramón Latasa o Natalio Hualde Landa (Muruzábal, 2013).

El artista al que vamos a dedicar este trabajo permanece al margen de la generación que hemos indicado. Se trata de Bienvenido Brú y Codoñer, pintor natural de Valencia, que pertenece a una generación precedente a todos los artistas nombrados anteriormente. Bienvenido Brú resulta una figura centrada en la enseñanza artística, en diferentes instituciones educativas pamplonesas. Su papel de profesor es auténticamente relevante por cuanto fue maestro de artistas como Zubiri o Natalio Hualde. Es cierto que, durante su estancia de más de veinte años en Pamplona, permaneció un tanto bajo la sombra del profesor titular de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, Eduardo Carceller, que era también de origen valenciano. Además, es cierto que su faceta de creador dentro

de la pintura parece bastante más limitada, al menos por el número de obras que han salido a la luz hasta el momento actual.

El caso de Bienvenido Brú, al igual que ocurre con Eduardo Carceller, es totalmente paralelo, aunque en sentido contrario, al caso de un conocido pintor navarro del siglo XIX como es Salustiano Asenjo (Muruzábal, 2017). Este, natural de Pamplona, abandonó su tierra natal para asentarse en Valencia, donde fue incluso director de la Escuela de Bellas Artes de Valencia. Por el contrario, Bienvenido Brú, natural de Valencia, abandonó el Mediterráneo para instalarse en Navarra y formar, dentro del mundo del arte, a ininidad de artistas de nuestra tierra. Son las curiosas paradojas de la vida de los artistas.

Nos interesa destacar de manera clara que este trabajo, como indica su propio título, tiene como objetivo exclusivo contribuir, con datos y consideraciones acerca de la obra y su periplo vital, al conocimiento de Bienvenido Brú, básicamente respecto de su estancia pamplonesa. A pesar de haber estudiado al artista, el conocimiento que tenemos del mismo, hasta el momento actual, resulta limitado. En primer lugar, nos hemos centrado exclusivamente en el análisis de la estancia de Bienvenido Brú en Pamplona; el estudio de su época anterior, de sus primeros años en tierras levantinas y su periodo formativo no es objetivo nuestro en este momento. En segundo lugar, nos resulta curiosa la escasez de obras pictóricas catalogadas de este artista; intuimos que su amplia labor educativa y la propia competencia de otros artistas, como el propio Eduardo Carceller, en un mercado además muy limitado, explican en buena medida esa escasez. Con todo, resulta evidente que Bienvenido Brú tiene notable trascendencia en el panorama artístico navarro del último tercio del siglo XIX, lo que le hace claramente merecedor de este trabajo. Nos gustaría también poder contribuir con ello a que, en un futuro próximo, saliera a la luz un número de obras de este artista más elevado del que aportamos nosotros en el momento actual.

## 2. APROXIMACIÓN A UN APUNTE BIOGRÁFICO

Antes de su llegada a Pamplona, como profesor de dibujo, poco podemos aportar a la biografía de Bienvenido Brú. Como planteábamos anteriormente tampoco era objeto de este trabajo indagar en ese momento de su biografía. El pintor nació en Valencia, en fecha indeterminada de la primera mitad del XIX. Intuimos que pudieran ser los años treinta aproximadamente. De su familia conocemos los nombres de dos de sus hermanos; uno de ellos de nombre Antonio Brú y Codoñer, fallecido en la ciudad de Valencia en el verano de 1887 y donde desempeñaba el cargo de «ayudante primero de obras públicas» (*La Correspondencia de España*, 13 de agosto de 1887, p. 3). Su otro hermano era Matías Brú y Codoñer, sacerdote incardinado en la diócesis de Vitoria<sup>1</sup>.

1 Referente al mismo aparece su nombre en un documento del Archivo del territorio histórico de Álava, fechado en 15 de octubre de 1877 y con signatura ATHA-DAH-FAVE-042-010-68 (f. 68). Se trata de un recibo por celebración de misas.

Tras su formación en su ciudad natal y en Madrid, parece que se estableció un tiempo en Vitoria. Quizás la estancia de su hermano presbítero le llevaría a ello. En dicha ciudad contrajo su primer matrimonio con Valentina González de Herrero. Fruto de dicho enlace nacieron cuatro hijos, un varón y tres mujeres, que fueron:

- Luis Brú y González de Herrero, que continuó los pasos de su padre como profesor de dibujo. En 1898, la prensa navarra da noticia de su nombramiento como catedrático de dibujo del Instituto de Valencia (*Heraldo de Navarra*, 4 de febrero de 1898, p. 2). Pasó por diferentes destinos en Madrid o Almería. Publicó también varios libros sobre enseñanza de dibujo, concretamente de Dibujo técnico y Geométrico.
- Amparo Brú y González de Herrero, nacida en Vitoria, que llegó a contraer matrimonio con Ramiro Ruiz García<sup>2</sup>. El matrimonio residió en Valencia y tuvieron cinco hijos: Elena (nacida en 1895), Ramiro (nacido en 1898), Isabel (nacida en 1899), Alberto (nacido en 1901) y Luis (nacido en 1905).
- Elena Brú y González de Herrero, casada en Valencia con el abogado valenciano don Peregrín Badaguer, matrimonio que tuvo lugar el año 1900 (*Diario de Navarra*, 8 de agosto de 1950, p. 6)<sup>3</sup>.
- María del Corpus Brú y González de Herrero, de quien no hemos podido obtener mayores datos.

La primera mujer del pintor, Valentina, falleció en Pamplona, a principios del año 1884. El único dato que hemos localizado en la prensa navarra del ello señala «está enferma de alguna gravedad la esposa de nuestro particular amigo D. Bienvenido Brú. Deseamos el pronto y total restablecimiento de la citada señora» (*Lau Buru*, 27 de enero de 1884, p. 3).

Posteriormente, en fecha entre 1884 y 1893, que no hemos podido localizar con exactitud, Bienvenido Brú contrajo un segundo matrimonio. Lo hizo con una hija del pintor Mariano Sanz y Tarazona (Muruzábal, 2014). Este artista estuvo casado con Mercedes Huarte Callís (1832-1900), de conocida familia navarra y que dirigió muchos años la sección femenina del prestigioso Colegio Huarte de Pamplona (VV. AA., 2009). Mariano Sanz Tarazona y Mercedes Huarte Callís tuvieron siete hijos; una de ellas María Ana Sanz y Huarte (1868-1936) fue una mujer muy destacada en su tiempo como pionera en educación (Guibert, 2012). Bienvenido Brú, presumiblemente de edad relativamente avanzada, se casó con Carmen Sanz y Huarte. Imaginamos que este matrimonio favoreció el hecho de que Brú fuera profesor de pintura en el Colegio Huarte de Pamplona durante unos años (Urricelqui, 2009, p. 56). Carmen Sanz sobrevivió más de treinta años a su marido, falleció en febrero de 1931. La prensa recogió la noticia así:

Ayer en San Juan Bautista se celebraron los funerales por el eterno descanso del alma de la respetable señora doña Carmen Sanz y Huarte, viuda de don Bienvenido Brú, cuyo acto se vio muy concurrido, demostrativo de los muchos afectos que se

2 Estos datos proceden de la siguiente página web: <https://www.myheritage.es>

3 Noticia contenida en dicho periódico, en la sección «Hace cincuenta años».



había ganado [...] especialmente a sus hermanas doña Eudoxia, doña María Ana y doña Mercedes y hermano político, don Teodoro Navaz (*Diario de Navarra*, 14 de febrero de 1931, p. 2).

Sea como fuere, Bienvenido Brú aparece en la capital navarra a principios de la década de los años setenta. Lo hace como profesor, que fue su gran labor durante los casi veinticinco años que dura su relación con tierras navarras. El artista llegará a Pamplona para hacerse cargo de la cátedra de dibujo en el instituto de Pamplona. El hecho está perfectamente documentado en los periódicos de la época. En la prensa pamplonesa hemos recogido la siguiente noticia, que confirma su cátedra y que añade la fecha de su toma de posesión el año 1870, «Orden de la Dirección general de instrucción pública, posesión, ha sido confirmado en la posesión, que tenía ya tomada el 18 de enero de 1870, D. Bienvenido Brú, catedrático por oposición de dibujo lineal, de figura y de adorno de este Instituto provincial» (*El Tradicionalista*, 5 de diciembre de 1886, p. 3). No obstante, también se amplió pronto su dedicación a la enseñanza, tal y como se recoge en otra noticia, en este caso de la prensa madrileña:

En los primeros días del próximo enero se inaugurará también en aquel establecimiento una cátedra de ampliación al estudio del dibujo, o sea una sección de modelado en yeso y barro, y de talla en yeso y madera, cuya clase correrá a cargo del Profesor de la asignatura, D. Bienvenido Brú, a quien ha señalado la Diputación la gratificación de 2.000 reales por el aumento de trabajo (*La Idea*, 12 de septiembre, 1870, p. 4).

Ana Redín, en su documentado trabajo sobre *La enseñanza de las artes en Pamplona* en el siglo XIX, expone diferentes datos sobre la llegada de Bienvenido Brú al Instituto Provincial. El año 1869, Natalio Cayuela, director del instituto, había implantado diferentes asignaturas vespertinas «para poner la formación al alcance de los artesanos». Entre ellas se encontraba la asignatura de «Dibujo lineal aplicado a las artes». Como explica Redín, «dentro de esta asignatura se crean, el curso 69-70, las secciones de “Modelado”, “Talla en yeso y madera”, “Copia del yeso y natural” y “Aplicaciones de dibujo lineal” que se ponen a cargo de Bienvenido Brú» (Redín, 1998, p. 344). Brú imparte las asignaturas de «Dibujo lineal, figura y adorno», con 13 alumnos el curso 70-71 y 16 el 71-72 y «Dibujo aplicado a las artes», con 143 alumnos el curso 71-72.

Con todo, a lo largo de los veintitrés años que duró su relación profesional con el Instituto Provincial de Pamplona, Bienvenido Brú tuvo diversas vicisitudes con su plaza. En algún momento fue suprimida la cátedra que ostentaba. De hecho, su salida de Pamplona fue motivada por esa cuestión, como indicaremos más adelante. También en la década de los ochenta se le reconoció como profesor numerario del instituto de Pamplona; así lo explica la noticia siguiente: «Previo informe del Consejo de Instrucción Pública, se ha reconocido a Don Bienvenido Brú, catedrático por oposición de dibujo del Instituto de Pamplona, el carácter de profesor numerario, con la antigüedad de 1º de julio de 1887, habiendo tomado posesión de dicho cargo el 23 del actual» (*La democracia*, 4 de enero de 1891, p. 3).

Además de su labor docente en el Instituto de enseñanzas medias de Pamplona, Bienvenido Brú pronto comenzó a trabajar también, como profesor auxiliar, en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. La citada escuela, y su papel en la formación de artistas en Navarra, ha sido estudiada en la tesis doctoral de Ignacio Urricelqui (2009, pp. 37-64). La escuela se inauguró en 1873 contando en sus inicios con dos asignaturas, Dibujo de figura y adorno y Dibujo lineal. Su promotor y primer profesor fue Mariano Sanz y Tarazona, aunque dejó de hacerlo en 1874, adquirió la plaza Eduardo Carceller que permaneció en el cargo hasta 1895. En esa fecha, Carceller pasó al Instituto de Enseñanzas Medias de Pamplona, a ocupar precisamente el cargo que poco antes había abandonado Bienvenido Brú. La concesión de la plaza de la Escuela de Artes y Oficios a Eduardo Carceller fue por oposición, proceso bien descrito también en un artículo del propio Urricelqui (2003). En todo caso, Bienvenido Brú, con cátedra en el instituto, no se presentó a dicho concurso para ser profesor titular en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona.

Con todo, Brú se incorporó a finales de la década de los setenta a trabajar en la citada escuela como profesor auxiliar. Tenemos catalogados una serie de dibujos realizados por alumnado de la escuela que llevan el visto bueno del propio Bienvenido Brú. Dicha firma del maestro está documentada en parte de los dibujos realizados por Fermín Lipúzcoa, en la década de los años ochenta, que tuve ocasión de analizar (Muruzábal, 2015). Se dio la circunstancia de que llegó a mis manos una carpeta con abundantes dibujos de la familia Lipúzcoa. La mencionada carpeta contenía como una decena de dibujos firmados por Ricardo Lipúzcoa, correspondientes a la década de los años 40; además de ello, había unos cuarenta dibujos realizados por Fermín Lipúzcoa, hijo del anterior. Dichos dibujos se fechaban en los años ochenta y principios de los noventa del siglo XIX. Finalmente, la carpeta contenía también dibujos de carácter más técnico, diseño de mapas básicamente, debidos a Sergio Lipúzcoa, hijo de Fermín Lipúzcoa, fechados ya en el siglo XX. Buena parte de los dibujos de Fermín Lipúzcoa contenían el visto bueno de Bienvenido Brú, otros contenían la firma de Eduardo Carceller.

Ponemos, a modo de ejemplo de lo que indicábamos anteriormente, el dibujo titulado *Diseño gótico* (fig. 1), un carboncillo de 40 x 30 cm. El dibujo lleva el visto bueno de Bienvenido Brú. En la parte superior lleva escrita la palabra «adorno» que sin duda hace referencia a la asignatura de Dibujo de figura y adorno, asignatura de la que se encargaba en esa época el maestro Brú. La obra en cuestión no lleva fecha, pero por comparación con otros dibujos de este autor, localizados en la misma carpeta, podemos suponer que corresponde a 1883-84. En todo caso, representa un magnífico ejemplo concreto de la copia de modelos por parte del alumnado de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona.

Por los datos que tenemos, Brú ejerció su labor docente en Artes y Oficios desde finales de los años setenta hasta los años noventa. De hecho, su papel en la citada institución educativa debió de ser importante. Hay toda una serie de datos que lo corroboran. En junio del año 1880, Bienvenido Brú informa al Ayuntamiento de Pamplona sobre la posibilidad de adquirir «objetos de artes y ciencias» con destino a la Escuela de Artes y Oficios, en un establecimiento de Madrid que él mismo representa; igualmente, el año

1890 Bienvenido Brú denuncia por escrito, también ante el Ayuntamiento de Pamplona, la desaparición de diversos materiales pedagógicos de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, por valor de 1600 ptas. (Urricelqui, 2009, p. 62).



Figura 1. Fermín Lipúzcoa. *Diseño gótico*. 1883-84. Visto bueno del maestro Brú.

En los años setenta aparecen también las primeras noticias relativas a la actividad artística y cultural de Bienvenido Brú, aparte de su labor profesional dentro de la educación. El año 1876 realiza una litografía con motivo taurino, que fue impresa en el establecimiento pamplonés de Sixto Díaz, sito en el paseo de Valencia. No hay datos reales de que la misma sirviera como cartel para las fiestas de San Fermín, aunque en muchas ocasiones así se ha interpretado; los últimos estudios acerca del tema cuestionan esa atribución (Urricelqui, 2009, p. 213)<sup>4</sup>. Posteriormente, en el epígrafe en que tratemos la labor estética del artista comentaremos esta estampa. En el año 1879 se recoge una nueva actuación artística del pintor; la noticia dice así:

en San Nicolás se celebraron funerales por el ilustre navarro y gobernador, Don Serafín Larrainzar<sup>5</sup>, costeados por la Diputación Foral de Navarra. El catafalco fue diseñado por Florencio Ansoleaga habiendo sido pintados en el mismo los atributos de la muerte, escudos o iniciales del finado, por el profesor de dibujo don Bienvenido Brú (*Eco de Navarra*, 14 de octubre, 1909, p. 1).

4 Dicho grabado aparece reproducido en el citado en Urricelqui (2009, p. 176).

5 En la Gran Enciclopedia de Navarra (t. VI, p. 433) recogemos: «Larráinzar, Serafín (?- Pamplona, 5.10.1879). Gobernador civil de Navarra en tres ocasiones, durante casi ocho años. La primera vez entre el 10 de febrero de 1869 y el 15 de enero de 1872 [...]. El 9 de enero de 1874, volvió a ser gobernador civil de Navarra, hasta el 2 de enero del año siguiente. El 23 de abril de 1876 ocupó el puesto por tercera vez, hasta que le sorprendió la muerte».

Como se observa, parece tratarse de una notable actuación del pintor en un acto de gran relevancia social y pública en la Pamplona del momento. El año anterior había realizado también la decoración pictórica del catafalco que se utilizó en las honras fúnebres de la reina M.<sup>a</sup> Mercedes de Orleans, primera mujer del rey Alfonso XII, celebradas en la catedral de Pamplona. Allí participaron también Florencio Ansoleaga y José Aramburu. De todo ello da cuenta el profesor Azanza, que añade,

Parece ser que Brú alcanzó cierto grado de especialización en este tipo de decoración fúnebre, por cuanto constatamos su intervención, apenas un mes más tarde, en el ornato de la catedral y del túmulo erigido con motivo de los funerales por el compositor burladés Hilarión Eslava. Y también participará en la decoración del catafalco en las exequias de Alfonso XII en 1885 (Azanza, 2013, p. 430).

Evidentemente, nosotros podemos corroborar y apoyar esta idea por cuanto añadimos a estas intervenciones de ornato funerario el catafalco de Serafín Larrainzar, comentado anteriormente, y otros que indicaremos más adelante. Lamentablemente, pocas noticias más podemos aportar de dichas obras al tratarse de unas decoraciones pictóricas de carácter efímero.

La década de los años ochenta del siglo XIX traen toda una serie de noticias que demuestran el absoluto encaje de Bienvenido Brú en el limitado ambiente cultural y artístico de Pamplona. La prensa de la época recoge algunos datos que lo evidencian. En el denominado Certamen Científico, Literario y Artístico de 1883 en Pamplona, organizado por el propio Ayuntamiento de la capital navarra, el jurado que valoraría los trabajos en la sección de pintura estaba compuesto por Juan Iturralde y Suit, Martín Domingo Izangorena, Eduardo Carceller, Salustiano Asenjo y Bienvenido Brú (*Lau Buru*, 6 de julio de 1883, p. 2). Estamos hablando de los artistas más valorados de aquel momento en Pamplona y, en medio de ellos, aparece nuestro artista. El dato no es baladí por cuanto entendemos que demuestra la valoración y respeto que tenía ya Bienvenido Brú en el ambiente cultural navarro. Estos certámenes de arte y cultura se fueron organizando de manera puntual y están también analizados perfectamente en la obra de Urricelqui (2009).

Al año siguiente, 1883, un periódico pamplonés da noticia de un diseño con pintura que el artista realizó para la parroquia de San Saturnino de Pamplona, «Bienvenido Brú ha diseñado los planos de un proyecto de catafalco para estrenarlo en la novena de las almas que se celebra anualmente en San Saturnino» (*Eco de Navarra*, 7 de marzo de 1913, p. 1)<sup>6</sup>. En el año 1884, Bienvenido Brú realizó otro trabajo, en este caso para los Padres Capuchinos; en la prensa recogemos la siguiente noticia:

el estandarte de los hermanos de la orden tercera de San Francisco, en convento de los PP. Capuchinos. La pintura y diseño es obra del profesor de dibujo Bienvenido

6 El periódico referido, a pesar de ser de 1913, hacía referencia a una noticia de 1883 dado que lo publicaba en una sección denominada «30 años atrás».

Brú. En un lado representa el interior de un templo con San Francisco, entre San Luis y Sta. Isabel. En el reverso, sobre fondo azul con nubes, los atributos de la orden (*Lau Buru*, 8 de enero de 1884, p. 3).

El año 1885 se recoge en la prensa navarra la donación de una serie de objetos de cara a una rifa de carácter benéfico «por las víctimas andaluzas»; para dicha rifa benéfica Bienvenido Brú aportó desinteresadamente un boceto representando una *Cabeza de toro*. También se da cuenta de que Juan Iturralde y Suit aportó una acuarela (*Lau Buru*, 10 de febrero de 1885, p. 2). Para finalizar este tipo de noticias, respecto de obras y actuaciones del artista en estos años, en 1886 aparece su nombre en la restauración y pintura de uno de los pasos de la procesión de la semana santa de Pamplona, la flagelación. Así lo recoge la prensa (*Diario de Navarra*, 22 de abril de 1916<sup>7</sup>, p. 1): «El catedrático de Dibujo don Bienvenido Brú ha restaurado, desinteresadamente, el paso de la Pasión que representa los azotes en la columna, que estaba en deplorable estado». Este paso procesional, al que aquí se alude, es anterior al actual, que data de 1945 y es debido al escultor Jacinto Higuera. Se trataba de una composición del siglo XIX, de los fabricados en serie (Iribarren, 1946). Todas estas actuaciones del pintor demuestran el entronque que por esos años tenía con la ciudad de Pamplona y como era requerido para diversos encargos y situaciones.

Pero no únicamente los encargos a Bienvenido Brú llegaban desde la ciudad de Pamplona, sino que también provenían de otros lugares de Navarra. El año 1887 realizó un destacado trabajo para la ciudad de Olite, relacionado con la Virgen Dolorosa<sup>8</sup>. A Bienvenido Brú se le encargó el diseño del manto con que se cubriría a la Virgen Dolorosa, manto que se conserva en la actualidad. La noticia de prensa que hemos recogido proviene de un reportaje realizado en el centenario de dicha imagen y dice textualmente:

El manto que la virgen lleva aún en nuestros días, de 2,30 metros de largo, fue bordado por la señorita olitense Paquita Torres, en el que exclusivamente se entretuvo durante más de un año. El dibujo original fue de don Bienvenido Brú; catedrático de dibujo en el Instituto de Pamplona, y todo el cometido, incluido el hilo de oro, supuso un desembolso de más de cinco mil pesetas. El total de la imagen y manto fue pagado por doña Bibiana Palacios Izu, Vda. de don Casimiro Ibáñez, reservándose la propiedad para sí y sus descendientes, según se hace constar en documentos firmados por los guardianes del convento franciscano P. Duñabeitia y otros. Sobre la imagen dicen que en 1919 se la cayó al hermano Sacristán, sufriendo algún desperfecto por lo que se mandó a Valencia para subsanarlo. Igualmente es conocida la anécdota de que un año apareció el manto de la virgen pamplonesa ratonado, y se adelantó la procesión en Olite para llevar el de esta ciudad a Pamplona (*Diario de Navarra*, 23 de abril de 1987, p. 32).

7 Aunque la noticia aparece en este periódico del año 1916, está inserta en la sección «Hace treinta años»; por tanto, da noticia de un hecho del año 1886.

8 Según me confirma mi amigo, y profundo conocedor de los temas de Olite, Francisco Javier Corcín, el manto continúa utilizándose en la actualidad. Durante el año lo guardan los herederos de la donante, en este momento la familia Aldaba. La fotografía que ilustra esta obra me la ha facilitado también el propio Sr. Corcín.

La última década del siglo XIX comienza con una exposición artística muy notable en Pamplona, en un momento histórico en que este tipo de actividad era totalmente inusual en Navarra. Se trata de una exposición colectiva de artistas navarros, celebrada durante el mes de julio de 1891, concretamente del 10 al 13 de julio, en los jardines de la Taconera de Pamplona, con el apoyo del Ayuntamiento de la ciudad. No era habitual un acontecimiento de tal envergadura para el que, incluso, se montó un pabellón en el andén de los jardines. Se presentaron a la citada exposición un total de 229 cuadros, con la asistencia casi total de los artistas navarros más destacados del momento, entre ellos por ejemplo Javier Arvizu, Natalio Hualde, Bienvenido Brú o Inocencio García Asarta. Bienvenido Brú presentó en esta exposición que comentamos doce obras, aunque la prensa pamplonesa de la época no da detalles de cuadros ni de títulos (*El Tradicionalista*, 19 de julio de 1891, p. 2).

Y llegamos al año 1893 en que se cierra la estancia del pintor y profesor Bienvenido Brú en Navarra. En febrero de ese año se publica la noticia del traslado del artista a Valencia, al haberse suprimido la cátedra de dibujo del Instituto de Pamplona. La prensa lo anunciaba así: «Habiéndose sido suprimida la cátedra de dibujo del Instituto de 2<sup>a</sup> enseñanza de esta capital, ha sido destinado con igual cargo a Valencia el catedrático de la misma, don Bienvenido Brú. Sentimos la ausencia de nuestro amigo el señor Brú que tanto tiempo ha estado en Pamplona dedicado a la enseñanza» (*Eco de Navarra*, 19 de febrero de 1893, p. 2). La noticia avanza también el nuevo trabajo que desempeñaría el Sr. Brú, como catedrático del Instituto de Valencia. Al mes siguiente se anuncia el traslado definitivo del artista y de toda su familia hacia Valencia (*Liberal navarro*, 8 de marzo de 1893, p. 2).

La estancia del maestro en Pamplona había durado veintitrés años, una larga época de plenitud en la labor profesional de Bienvenido Brú. Lo recogido por las diversas fuentes que hemos consultado para este artículo demuestran la intensa labor que desempeñó dentro del terreno educativo, cultural y artístico de la Navarra de su tiempo, especialmente en la ciudad de Pamplona. De entre toda esa labor, destaca sobremanera su dedicación a la enseñanza del dibujo, y del arte en general, en tres ámbitos, el instituto de la ciudad, la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona y el Colegio Huarte. Es indudable que durante esos años colaboró en la formación, junto a la labor que también desempeñó Eduardo Carceller, de los jóvenes artistas navarros que empezaban a descolgar en el difícil mundo del arte; las figuras de Enrique Zubiri o Natalio Hualde pueden dar fe de ello; también es fácil que hubiera coincidido, al final de su estancia en la citada Escuela, con Javier Ciga.

Con todo, la vida de Bienvenido Brú en Valencia no duró demasiado ya que murió en la ciudad mediterránea el día 5 de noviembre de 1897, tan solo cuatro años después de su traslado desde Pamplona. La prensa pamplonesa recogió sucintamente la noticia, aunque al año siguiente sí que aparece con mayor relevancia, incluso con la celebración de misas por el difunto, tal como hemos recogido en la siguiente noticia: «Todas las misas que se celebren en la iglesia de San Lorenzo serán aplicadas en sufragio del alma de nuestro amigo don Bienvenido Brú, que fue catedrático del Instituto de segunda enseñanza, fallecido en Valencia el 5 de noviembre de 1897» (*Eco de Navarra*, 5 de enero de 1898, p. 2).

### 3. PUBLICACIONES DE BIENVENIDO BRÚ

Llegados a este momento, se impone tratar la labor de Bienvenido Brú como escritor de tratados relativos al dibujo. Nuestro artista escribió, y publicó en Pamplona, dos de esos tratados, aunque del segundo de ellos se hicieron tres ediciones sucesivas, la segunda corregida y ampliada, motivo por el cual la analizaremos de manera separada. La tercera edición parece similar a la segunda, por lo que únicamente la nombraremos. Pasamos, a continuación, a explicar brevemente dichos libros, partiendo siempre del conocido *Ensayo de bibliografía navarra* (Pérez Goyena, 1962) y de los datos obtenidos de los ejemplares que conserva la Biblioteca de Navarra:

1.º *Principios de geometría y dibujo de figura en todas las proporciones del cuerpo humano: anatomía y escorzos*, Pamplona, 1870 (Pérez Goyena, n.º 6368).

Resulta evidente que el conocido autor del estudio de bibliografía navarra (Pérez Goyena, 1962, p. 99) no vio ejemplar alguno del libro en cuestión ya que no da demasiadas concreciones del mismo. Únicamente alude a una referencia del tratado de Julio Altadill (1884). En la misma señala que era un tomo en 4.º, que dicho autor catalogó con el número 667.

No obstante, sí que figura actualmente un ejemplar de esta publicación en los fondos de la Biblioteca de Navarra. Del citado ejemplar podemos añadir que fue impreso en el establecimiento de Aniceto Urrizola, localizado en el paseo de Valencia, 14 de Pamplona. Se trata de un libro en 4.ª, con 63 páginas más un atlas con figuras, que en el ejemplar de Biblioteca de Navarra falta. La signatura correspondiente es FA (C<sup>a</sup>) 21 / 9.

2.º *Tratado de dibujo lineal, que comprende: geometría plana y del espacio, construcción de problemas, y geometría descriptiva*. Pamplona, imprenta de la Vda. de Azpilicueta e hijo, Mayor, 36, 1871 (Pérez Goyena, n.º 6400).

El autor detalla el libro de la siguiente manera: en 4.º, portada, preliminar: una hoja. Al lector. Texto: 5-134 páginas. fin. Papel ordinario, impresión clara, tipos regulares. Finales: figuras.

Un ejemplar del mismo se localiza en la Biblioteca de Navarra, con signatura: FA (C<sup>a</sup>) 33 / 25 (fig. 2). Puede consultarse el libro completo de manera online. El propósito del autor está expuesto al comienzo y dice así:

Al hacer este compendio, arreglado exclusivamente para la clase de dibujo lineal, me propuso que los alumnos puedan adquirir un tratado, no muy extenso y que, por contener la geometría plana y del espacio, construcción de problemas y geometría descriptiva, todo con bastante extensión y acompañado de algunas demostraciones, pudiera serle esencial y útil. Por otra parte, como no es fácil adquirir libros que por poco coste contengan lo que en éste he extractado, creo haber prestado un servicio a la juventud que se dedica al estudio de dibujo, evitándola sacrificios pecuniarios. Pamplona, y julio de 1871. Bienvenido Brú (Brú, 1871, p. 3).

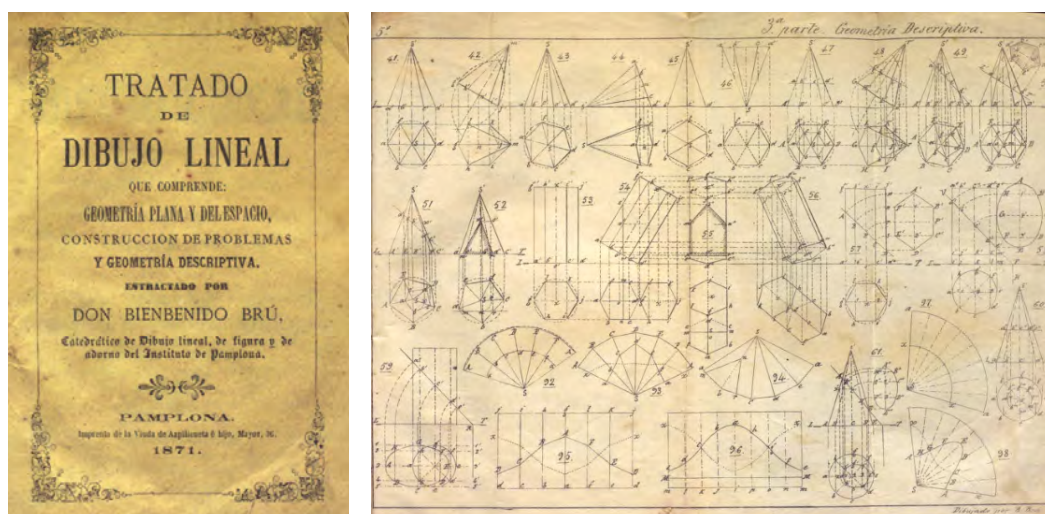


Figura 2 A y B. Libro de Bienvenido Brú, edición 1871. Portada y lámina.

El manual contiene al final del texto siete láminas, con diversos problemas y ejemplos, a fin de explicar de la mejor manera posible la materia.

3.º *Tratado de dibujo lineal, que comprende: geometría plana y del espacio, resolución de problemas, construcción de escalas métricas, geometría descriptiva y proporciones de las órdenes de arquitectura...* segunda edición corregida y aumentada. Pamplona: imp. y lit. de Sisto Díaz de Espada, Paseo de Valencia, 32. 1878. (Pérez Goyena, n.º 6613).

Los datos de la edición serían los siguientes: en 4.º Portada exterior con orla e interior. Al lector. Texto 1-172 pp. + 173-175: índices y erratas + 8 pliegos plegados de figuras. A línea tirada, impresión clara, tipos y papel buenos.

El tratado está dividido en cuatro partes, que son:

1. Dibujo lineal: geometría plana y volumen de los cuerpos redondos.
2. Problemas: preliminares y problemas relativos a las rectas; cuadrícula, construcción de escalas métricas y relación de estas.
3. Geometría descriptiva: definiciones, lectura y anotaciones; representaciones de un punto del espacio; desarrollo de penetración de sólidos.
4. Órdenes de arquitectura y sus principales proporciones; orden compuesto.

Nosotros poseemos un ejemplar de esta edición, facilitada por nuestro amigo Javier Garinoain<sup>9</sup>; dicho ejemplar es el que hemos analizado para tomar parte de estos

<sup>9</sup> Agradecemos las facilidades dadas para la consecución de este libro por Javier Garinoain, dueño de la excelente librería Libros con Historia, localizada en la localidad navarra de Urroz Villa.





Figura 3 A y B. Libro de Bienvenido Brú, edición 1878. Portada y lámina.

datos (fig. 3). Existe también un ejemplar del libro en la Biblioteca de Navarra, con signatura 25-2 / 305.

Con el mismo título, aparece una tercera edición, que se dice corregida y aumentada. Entendemos que las diferencias con la segunda edición son mínimas, por lo que procedemos a explicarla a continuación de manera más resumida. La información ha sido obtenida del ejemplar que guarda la Biblioteca de Navarra. Los datos de la edición son: Pamplona: [s. n.], 1892 (Imprenta de Lizaso Hermanos, Paseo de Valencia, 32). 171 páginas, 9 hojas plegadas. Pérez Goyena, IX-7254. Signatura 40-3/305. El ejemplar está deteriorado, falto de última hoja plegada. Lleva también una dedicatoria autógrafa: «A mis queridos parientes, Sres. Huarte hermanos. B. Brú (rúbrica)».

Para finalizar este epígrafe, interesa comentar aquí que, dentro de la enseñanza artística en la Pamplona del siglo XIX, tenemos un precedente claro a estas publicaciones de Bienvenido Brú. Nos referimos a la conocida cartilla de enseñanza, elaborada por el artista y profesor Miguel Sanz y Benito. Dicha cartilla fue utilizada durante décadas en la escuela que dicho personaje mantuvo en la capital navarra. La cartilla cuenta con dos importantes estudios, debidos a Azanza y Sanz (2002a, 2002b) a los que remitimos.

#### 4. LA OBRA ARTÍSTICA DE BIENVENIDO BRÚ

Trataremos de acercar, en este apartado, un análisis respecto de la producción estética del pintor Bienvenido Brú. Antes de comenzar nuestras aportaciones interesa destacar algunos aspectos previos. Hemos de indicar que tenemos aún un conocimiento

relativamente limitado de la producción artística del pintor; hemos logrado catalogar tan solo una docena de obras del mismo. Tal número es suficiente para comenzar a plantear algunas precisiones, pero resulta del todo insuficiente para analizar, con la debida profundidad, la producción estética del autor. A través de ellas intentaremos sacar algunas conclusiones acerca de temáticas y técnicas. Sin embargo, las apreciaciones que podamos realizar han de ser tomadas con las debidas reservas en tanto en cuanto pueda catalogarse y analizarse un número de obras mayor.

En los muchos años que llevamos investigando pintura navarra de los siglos XIX y XX, años de recopilar cuadros de numerosos artistas, de visitar colecciones privadas, de atender llamadas de anticuarios y casas de subastas, hemos encontrado escasísima obra de Bienvenido Brú. Para tratarse de un artista con años de trayectoria y, sobre todo, para pasar en Pamplona trabajando veintitrés años, son muy pocos cuadros. Ello me induce a considerar que estemos ante un pintor de escasa producción artística personal, labor que pudiera ser limitada por el gran desarrollo de su faceta como profesor, en distintas instituciones educativas, como hemos podido comprobar anteriormente. Quizás ahí esté la clave de este limitado número de obras que han salido a la luz hasta el momento presente.

Respecto de la técnica artística que practicó el autor, la producción que tenemos catalogada está realizada al óleo; se trata de una obra de ejecución cuidada y con esmero y, en prácticamente todas las ocasiones, ejecutada sobre lienzo. En todos estos aspectos, Bienvenido Brú aparece como un artista cuidadoso y pulcro, poniendo especial cuidado en sus ejecuciones. Las escasas obras que hemos podido contemplar de este artista hablan, bien a las claras, de un pintor decimonónico, academicista y muy volcado hacia el retrato y la pintura de temática religiosa. Este último extremo resulta lógico en un ambiente y en una sociedad como la Navarra de aquel momento. Es muy entendible, por tanto, que el limitado movimiento de clientes fuera en esa línea de retratos y temas religiosos. Los calificativos de decimonónico o academicista son también lógicos para un hombre formado en España a mediados del siglo XIX. No hemos catalogado obra de tipo naturaleza muerta o bodegón. Tampoco aparece pintura de paisaje, algo que también resulta comprensible dado el momento histórico en el que se mueve este artista. La pintura de paisaje entrará con fuerza en Navarra muy a finales del siglo XIX y, especialmente, en las primeras décadas del siglo XX. Practicó también en algún momento el grabado.

Para el análisis de la producción artística de Bienvenido Brú emplearemos una ordenación temática<sup>10</sup> de la misma, que hemos elaborado siguiendo nuestro criterio particular, en base a los escasos títulos con que contamos en el momento actual.

10 Esta ordenación obedece a nuestra personal interpretación y está basada en los títulos de obras del artista que hemos identificado hasta el momento.

#### 4.1. Retratos

Sin duda, el retrato constituye la temática básica dentro de la producción de este artista. Podemos afirmar que Bienvenido Brú acabó siendo uno de los retratistas oficiales de la sociedad pamplonesa entre 1870 y 1895 aproximadamente. En esta temática contó con la «competencia» de su compañero Eduardo Carceller, que quizás se llevó los encargos más relevantes del momento (Muruzábal, 2014, 29-32). Ambos, tampoco tenían competencia mayor, dado que las figuras de García Asarta, Enrique Zubiri o Javier Ciga, muy volcados también hacia el retrato, aparecerán en tiempos posteriores. Dentro de esta temática del retrato podemos inscribir más de la mitad de las obras catalogadas, aunque lamentablemente no podemos identificar a las personas retratadas<sup>11</sup>. Ejemplificaremos la temática con tres cuadros, que pasamos a comentar a continuación. Esperamos que estos ejemplos propuestos, y de los que adjuntamos la fotografía correspondiente, sirvan para demostrar, visualmente también, la faceta retratística de Bienvenido Brú.

En primer retrato con que ejemplificaremos esta temática producida por el pintor Bienvenido Brú, lleva por título *Retrato de niña*; se trata de un óleo en lienzo, firmado «B<sup>o</sup> Brú», fechado debajo de firma el 17 de agosto de 1871, todo ello en rojo y localizado a la derecha de la composición. La obra se conserva en colección particular de Pamplona<sup>12</sup>. El cuadro en cuestión representa a una niña como de 10-15 años aproximadamente, de poco menos de medio cuerpo y sobre un fondo oscuro. La niña va ataviada de un vestido rojo, sin mangas, y lleva en el cuello cinta roja con un colgante, como una especie de camafeo. Lo que más destaca en la obra es precisamente el contraste acusado entre el rojo de la vestimenta y la oscuridad del fondo. El rostro y el tratamiento del cabello resultan correctos, aunque quizás aparezca toda la composición como excesivamente inexpresiva, algo que parece repetirse en otros retratos de este artista. En todo caso, una obra datada cronológicamente de los primeros tiempos del artista en Pamplona, heredera de la tradición realista y romántica del siglo XIX español y que constituye ya un buen ejemplo de lo que supone la faceta retratística de Bienvenido Brú (fig. 4).

Una segunda obra encuadrada en esta temática lleva por título *Retrato de caballero*; se trata de un óleo en lienzo, firmado «B<sup>o</sup> Brú» y fechado en Pamplona en 1877, todo ello en rojo y en la parte inferior derecha de la composición. El cuadro tiene unas medidas de 100 x 60 cm y se conserva en colección particular<sup>13</sup>. La obra en cuestión representa un caballero, de una edad de unos 45-50 años aproximadamente, en tres cuartos de figura; viste elegantemente, con traje negro, del que destaca un pañuelo

11 En ninguno de los retratos catalogados aparecen datos escritos acerca de quién es la persona representada; tampoco han llegado a nuestros días datos de la procedencia de dichas obras.

12 Los cuadros que se referencien aparecerán en este trabajo como «colección particular» para salvaguardar la debida discreción respecto de la propiedad de dichas obras, asunto que, por otra parte, ha sido solicitado expresamente por sus propietarios a la hora de permitir la catalogación de los mismos.

13 Esta obra apareció hace años en el comercio anticuario navarro y fue catalogada entonces. Agradezco al propietario de Antigüedades Miqueleiz de Pamplona su amabilidad por permitirme dicha acción.



Figura 4. Bienvenido Brú. *Retrato de niña*. 1871. Óleo/lienzo.

rojo. En su mano derecha lleva enrollado un pliego de papel, quizás haciendo referencia a su oficio. El fondo de la composición está trabajado en un marrón oscuro, destacando especialmente la camisa blanca y la iluminación del rostro, con correcta ejecución, aunque quizás también parezca algo inexpresivo. Este cuadro supone un ejemplo de la típica realización de retratos, en tono realista, que tanto practicó la pintura española del siglo XIX, línea que continúa Bienvenido Brú en su producción estética habitual (fig. 5).



Figura 5. Bienvenido Brú. *Retrato de caballero*. 1877. Óleo/lienzo.



Figura 6. Bienvenido Brú. *Retrato de dama*. C. 1880-90. Óleo/lienzo.

El tercer retrato que vamos a comentar se trata del título *Retrato de dama*, un óleo en lienzo, con unas medidas de 80 x 62 cm<sup>14</sup>. Este cuadro aparece firmado, pero no presenta fecha, a diferencia de los dos ejemplos anteriores. Dado que parece obra de madurez, vamos a atrevernos a fecharlo en la década de los años ochenta, con todas las reservas debidas. El cuadro plantea la figura de una joven, de edad aproximada de unos veinte años, representada en tres cuartos, sobre un fondo absolutamente oscuro. La joven va ataviada con elegante vestido azul, dotado de puntillas blancas y gran lazo azul. La ejecución del vestuario resulta refinado y muy bien trabajado por el autor. El tratamiento de rostro y cabello es también correcto y, quizás, con mejor resultado que el los retratos anteriormente comentados. Para nosotros, el retrato de mayor calidad de los que figuran en nuestro catálogo (fig. 6).

14 Esta obra salió a subasta, en la sala Segre de Madrid, en julio de 2019, con el número 124 del catálogo.

## 4.2. Obra religiosa

La segunda temática a considerar dentro de la producción artística de Bienvenido Brú es la obra religiosa. La mayor parte de los artistas del siglo XIX que trabajaron en Navarra practicaron habitualmente esta temática. El fuerte sentimiento religioso de los navarros de ese momento histórico, y la propia prevalencia social de la iglesia como institución oficial, hace que la pintura religiosa sume numerosos encargos en esta segunda mitad del siglo XIX. En la descripción del periplo vital de Bienvenido Brú hemos tratado ya una serie de obras religiosas que le fueron encargadas para cuestiones concretas. Podemos recordar el catafalco funerario de Serafín Larrainzar, realizado en 1879 para la Parroquia de San Nicolás, el catafalco para la novena de las almas, realizado el año 1883 para la parroquia de San Saturnino de Pamplona o el estandarte de San Francisco, para el convento de los Padres Capuchinos, obra de 1884; de este tenemos descripción precisa, como indicamos en epígrafe anterior. También puede incluirse en esta temática el diseño del manto de la Virgen Dolorosa de Olite, obra encargada el año 1887. El manto que se bordó con dicho diseño, que es el que actualmente sigue luciendo la Virgen en la procesión de Viernes Santo, mide 2,30 metros. de longitud. Está ejecutado en tejido negro y lleva toda una serie de dibujos con ornamentación diversa que recuerda los trabajos a candelieri. En todo caso, una obra de gran lucimiento y muy típica para el vestuario y ornato de las imágenes procesionales españolas (fig. 7). También podemos incluir en este epígrafe la restauración y policromía del paso procesional *La Flagelación*, de Pamplona, trabajo realizado el año 1886. No hemos encontrado demasiados datos de esta obra, que escultóricamente no debía tener excesivo valor, pero que el trabajo e Bienvenido Brú contribuyó a enaltecer; por ello, incluimos la reproducción de la misma, que hemos localizado en la revista *La Avalancha* (fig. 8).



Figura 7. Virgen Dolorosa de Olite con manto diseñado por Bienvenido Brú.



Figura 8. Paso procesional *La Flagelación*, restaurado por Bienvenido Brú en 1886.

Otra obra a incluir en esta temática responde al título de *Sagrada Familia*. Esta composición está ejecutada en técnica mixta, con unas medidas de 68 x 53 cm. Se conserva en colección privada de Navarra. En la parte inferior izquierda aparece la firma del pintor, «Bienvenido Brú» y debajo de ella la fecha, «año 1872». Corresponde, por lo tanto, a los primeros momentos de la estancia del pintor en Pamplona. En la parte inferior derecha lleva la siguiente leyenda «Dedicado a mi amigo Dn. José Aramburu y Echaide»<sup>15</sup>. La composición presenta un gran óvalo en su parte central, en tonos rojizos; dentro del mismo aparece una representación típica de la Sagrada Familia, con San José sedente, llevando al Niño Jesús en sus rodillas, y la Virgen María, también sedente. Una palmera en la parte trasera cierra la composición. El óvalo que contiene la escena principal se encuadra en una composición rectangular, con guirnaldas y decoración floral. El rectángulo se cierra, finalmente, con un perímetro de ramas de árbol, con la paloma en la parte superior. En mi opinión, se trata de una composición orientada para la piedad popular de la época, trabajada con un claro y evidente sentido decorativista, agradable a la contemplación y sin mayores pretensiones estéticas. No obstante, dada la relación del personaje al que se dedica la obra con el carlismo, y la fecha de ejecución de la misma a comienzos de la última guerra carlista, tal vez su intención pudo ser que sirviera como imagen destinada a alguna bandera o estandarte (fig. 9).

15 José Aramburu y Echaide (Sumbilla, 1813/Pamplona, 1897). Participó en las filas del pretendiente don Carlos en la primera guerra carlista, y terminó la contienda con grado de capitán. Participó también en la tercera guerra carlista, con grado de teniente coronel. En la vida civil fue carpintero y bombero de Pamplona.





Figura 9. Bienvenido Brú. *Sagrada familia*. 1872. Técnica mixta.

La cuarta y última obra de temática religiosa de Bienvenido Brú con que vamos a ejemplificar este epígrafe es el título *San Roque*, un óleo en lienzo con unas medidas de 143 x 99 cm, firmado y fechado el año 1885, en plena etapa pamplonesa del artista. Esta obra aparece documentada en el Catálogo Monumental de Pamplona (García Gainza y otros, V\*\*\*, 178). Este lienzo se conserva en la Parroquia de San Lorenzo de Pamplona; estuvo muchos años colgado, concretamente en la capilla de la Inmaculada, enfrentado a un lienzo barroco que representa el Martirio de San Lorenzo, aunque en tiempos recientes se ha retirado de este lugar. El santo se presenta de cuerpo entero, siguiendo la clásica iconografía de representación como peregrino, con llaga en su pierna y un perro.

### 4.3. Varios

En este último apartado vamos a incluir un par de obras que no encajan en los dos epígrafes anteriores. Se trata de dos composiciones taurinas. Es fácil que Bienvenido Brú fuera aficionado a la fiesta de los toros. Se ha hecho referencia a ambas en el apartado biográfico. La primera de ellas es una *Cabeza de toro*, que se rifó en una tómbola benéfica, en el año 1885, en Pamplona. Por los datos de la prensa, debía ser composición sencilla, en plan boceto. En todo caso, la cesión desinteresada de una obra realizada por el artista demuestra la implicación que tenía con los acontecimientos de la ciudad. Obra más importante y mejor documentada es la segunda; como indicamos, el año 1876 Bienvenido Brú realizó un grabado con motivo taurino, que fue impreso en el establecimiento pamplonés de Sixto Díaz, sito en el Paseo de Valencia. Titularemos esta estampa como *La puntilla*. No hay datos reales de que sirviera como cartel para las Fiestas de San Fermín, aunque en muchas ocasiones así se ha interpretado. La composición guarda formato oval y destila un sabor taurino antiguo, evocando las célebres planchas taurinas del propio Francisco de Goya. La escena tiene lugar en el ruedo de la plaza de toros, junto a las tablas del burladero, con el animal echado en tierra y el banderillero en la ejecución de la puntilla final. Demuestra, en todo caso, un buen dominio de la técnica (fig. 10).



Figura 10. Bienvenido Brú. *La puntilla*. 1876. Grabado.

## 5. CONCLUSIONES

Enumeramos, a continuación, las conclusiones y aportes más destacados que entendemos contiene el presente trabajo acerca de la figura y obra del pintor y maestro Bienvenido Brú:

- A través de este artículo pretendemos aportar, sobre todo a la historia del arte navarro del siglo XIX, una serie de datos acerca de la biografía de Bienvenido Brú y de sus obras, centrándonos en su etapa pamplonesa (1870-1893). La figura de este artista es francamente desconocida hasta el momento actual, aunque creemos se trata de una personalidad de notable interés dentro del panorama cultural navarro del siglo XIX.
- Se presenta un apunte biográfico del pintor con el objetivo de dar a conocer al personaje dentro de su tiempo y de su profesión. Dicho apunte biográfico se ha trazado a través de noticias existentes en la bibliografía, de aportes procedentes de la prensa con que hemos trabajado y de otras fuentes archivísticas y artísticas.
- A la hora de trazar el perfil de Bienvenido Brú resulta básico detenerse en su labor como maestro de dibujo, que la desarrolló en Pamplona durante los veintitrés años que duró su permanencia en la capital navarra. Lo hizo desde su cátedra en el Instituto Provincial de Pamplona, como profesor auxiliar en la Escuela de Artes y Oficios de la misma ciudad y en un colegio privado, el colegio Huarte. Formó a una importante generación de artistas navarros, como son los nombres de Enrique Zubiri o Natalio Hualde. Publicó también una serie de tratados acerca del dibujo, que hemos descrito en el artículo.
- Planteamos también una aproximación a la producción artística de Bienvenido Brú a través de las obras que hemos podido catalogar. Las escasas obras que hemos podido contemplar de este artista hablan, bien a las claras, de un pintor decimonónico, academicista y muy volcado hacia el retrato y la pintura de temática religiosa.
- Recogemos en este artículo obras de Bienvenido Brú, de tres temáticas diferentes: retrato, pintura religiosa y pintura de motivos taurinos. Se aporta una serie de cuadros, todos ellos perfectamente catalogados y con las fotografías correspondientes. La mayoría de dichos cuadros son absolutamente inéditos para el arte navarro.
- Entendemos, finalmente, que el conjunto del artículo sirve para reivindicar a un artista injustamente olvidado durante años, que desempeñó un papel notable, de maestro y pintor, en el escaso panorama de las artes plásticas en la Navarra del último tercio del siglo XIX.

## 6. LISTA DE REFERENCIAS

- Altadill, J. (1884). *Estudio bibliográfico: primera imprenta y catálogo de obras editadas en Pamplona*. Pamplona: Regino Bescansa.
- Azanza López, J. J. (2013). Fiestas y lutos en Pamplona en los siglos XIX y XX: el arte efímero, entre la exaltación monárquica y los intereses de sus promotores. *Príncipe de Viana*, 258, 399-441.

- Azanza López, J. J. & Sanz Tirapu M. (2002a). La anatomía como disciplina artística en la Escuela Pública de Dibujo de Pamplona. *Ondare*, 21, 317-332.
- Azanza López, J. J. & Sanz Tirapu, M. (2002b). Aproximación al método de enseñanza en escuela de dibujo de Pamplona: la cartilla de Miguel Sanz y Benito. *Anuario del departamento de historia y teoría del arte*, 14, 231-273.
- Brú, B. (1870). *Principios de geometría y dibujo de figura en todas las proporciones del cuerpo humano, anatomía y escorzos*. Pamplona.
- Brú, B. (1871). *Tratado de dibujo lineal, que comprende: geometría plana y del espacio, construcción de problemas, y geometría descriptiva*. Pamplona: Vda. de Azpilicueta e hijo.
- Brú, B. (1878). *Tratado de dibujo lineal, que comprende: geometría plana y del espacio, resolución de problemas, construcción de escalas métricas, geometría descriptiva y proporciones de las órdenes de arquitectura [...]* (segunda edición corregida y aumentada). Pamplona: Sisto Díaz de Espada.
- Diario de Navarra*, 22 de abril de 1916.
- Diario de Navarra*, 14 de febrero de 1931.
- Diario de Navarra*, 8 de agosto de 1950.
- Diario de Navarra*, 23 de abril de 1987.
- Eco de Navarra*, 19 de febrero de 1893.
- Eco de Navarra*, 5 de enero de 1898.
- Eco de Navarra*, 14 de octubre de 1909.
- Eco de Navarra*, 7 de marzo de 1913.
- El Tradicionalista*, 5 de diciembre de 1886.
- El Tradicionalista*, 19 de julio de 1891.
- Fernández Oyaregui, P. (2012). *Javier Ciga, pintor de esencias y verdades*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- García Gainza, C. y otros (1997). *Catalogo Monumental de Navarra, V\*\*\**. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Guibert Navaz, A. (2012). *María Ana Sanz Huarte (1868-1936), en primer término, mujer*, Pamplona: Eirena.
- Heraldo de Navarra*, 4 de febrero de 1898.
- Iribarren, M. (1946). La procesión del Viernes Santo en Pamplona: imágenes e imagineros. *Revista Pregón*, 7. Sin paginar.
- La Democracia*, 4 de enero de 1891.
- La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, 13 de agosto de 1887.
- La idea. Revista semanal de instrucción pública*, 50, 12 de septiembre de 1870.
- Lau Buru*, 6 de julio de 1883.
- Lau Buru*, 8 de enero de 1884.
- Lau Buru*, 27 de enero de 1884.
- Lau Buru*, 10 de febrero de 1885.
- Liberal navarro*, 8 de marzo de 1893.
- Manterola, P. & Paredes, C. (1991). *Arte navarro (1850-1940)* (Panorama, 18). Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Muruzábal del Solar, J. M. (1989). *Basiano, el pintor de Navarra*. Pamplona: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

- Muruzábal del Solar, J. M. (2013). El pintor Natalio Hualde. *Príncipe de Viana*, 258, 443-459.
- Muruzábal del Solar, J. M. (diciembre 2013). Prudencio Pueyo, maestro y pintor. *Pregón Siglo XXI*, 44-45.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2014). Mariano Sanz y Tarazona: el viacrucis de Santa María de Sangüesa. *Zangotzarra*, 18, 130-147.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2015). La enseñanza artística en la Pamplona del siglo XIX a través de la familia Lipúzcoa. *Príncipe de Viana*, 263, 1075-1094.
- Muruzábal del Solar, J. M. (16 de febrero de 2016). Martín Yzangorena. *Diario de Navarra*.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2017). El pintor Salustiano Asenjo: contribuciones al estudio de su figura y su obra. *Príncipe de Viana*, 268, 457-483.
- Muruzábal del Solar, J. M. (2018). Enrique Zubiri, maestro y pintor. *Zangotzarra*, 22, 131-169.
- Paredes Giraldo, M. C. & Díaz Ereño, G. (2002). *Andrés Larraga. Catálogo exposición en Centro de Cultura Castillo de Maya*. Pamplona: Caja Navarra.
- Pérez Goyena, A. (1962). *Ensayo de bibliografía navarra, desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910, VIII*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Redín, A. (1998). *La enseñanza de las artes en Pamplona (1800-1873)*. Pamplona: ed. de la autora.
- Urricelqui Pacho, I. (2003). *Unas pruebas de oposición artística en la Pamplona de 1874*. *Príncipe de Viana*, 230, 495-522.
- Urricelqui Pacho, I. (2009). *La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873-1940)*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Urricelqui Pacho, I. (2002). *La recuperación de un pintor navarro, Inocencio García Asarta*. Pamplona: ed. del autor.
- VV. AA. (1981). *Pintores Navarros I*. Pamplona: CAMP.
- VV. AA. (2009). El Colegio Huarte hermanos de Pamplona. *Antzina: revista de genealogía vasca e historia local*, 8, 4-27.